

El pensamiento feminista de Gabriela Mistral

"La presencia de la mujer, y su reconocimiento como parte importante en el desarrollo de la sociedad moderna, es uno de los temas recurrentes en la prosa de Gabriela Mistral. Si bien su pensamiento dista del concepto de «feminismo» que comúnmente se suele aplicar, el feminismo en la Mistral se puede observar desde dos perspectivas, aquella que manifiesta, claramente, la visión de una mujer explotada y sometida por una sociedad esencialmente machista, y la de una mujer carente del potencial físico del hombre, para desarrollar ciertos trabajos. Estas dos vertientes, que se presentan con diversas matices, aún cuando son relativamente caras en su exposición, no tienen una exposición determinante a lo largo de su obra». Lo anterior vale como explicación para entender a cabalidad una ficción poco divulgada en la obra prosística de Gabriela Mistral, tarea que diestramente ha emprendido un investigador de nota como lo es Pedro Pablo Zegers, compilador del material de la obra, La tierra tiene la actitud de una mujer, editado por Red Internacional del Libro.

En estas páginas la maestra del Uquí nos revela aspectos definitivos de su labor escritural: «soy modesta hasta la humildad y olvido con el orgullo. Me enorgullo hace el inspirar ataques y odios; el inspirar desprecio me apenaría. Tengo una coraza que hace imposible a todo ataque dirigido a mí por la calumnia y la maldad; mi carácter altivo, indomable, inalterable... para derrotar a los míseros tengo una indiferencia y una energía y un valor para combatir a los grandes». De su estadía mexicana, país al que llegó invitada por el educador José Vasconcelos, leemos su mensaje a la mujer mexicana, la que según sus palabras «amamanta al niño en cuya carne y en cuyo espíritu se probará la raza americana». Lo propio vale para su evocación a San Juan Inés de la Cruz: «más tarde es la monja sabia, casi única en aquel mundo ingenuo y un poco simple de los conventos de mujeres. Es extranea esa celda con los muros cubiertos de libros y la mesa poblada de globos terráqueos y aparatos para cálculos celestes...».

Sus escritos continúan con evocaciones a Alfonsina Storni, Isidora Duncan y Marta Brunet,

de quien nos dice: «con una modestia casi insensata parece que ha querido escribir para Chile únicamente y aún para... su provincia». También rinde un homenaje a la escritora sueca Selma Lagerlöf, a la poetisa Teresa de la Parra, a Rebecca Maitte y a Emilia Brontë. De su colega de oficio María Mercedes, opina: «el a unguir con la de Chile, pero más una es una de las grandes poetisas de América, próxima a Alfonsina por la riqueza del temperamento, a Juana por su espontaneidad». Emotivas páginas le dedica a esa gran argentina que fue Victoria Ocampo. En una de sus visitas a Puerto Rico al leer una ponencia titulada El sentido de la Profesión, la maestra se hace acompañar por la noble figura del educador Eugenio María de Hostos, al que considera «un hombre de Puerto rico, más un educador de Chile».

Páginas con una Gabriela Mistral en todo su esplendor. El material aquí reunido demuestra la clarividencia de una mujer que no estuvo ajena a los sucesos de su tiempo. Páginas de ayer que parecieran estar escritas hoy.



Wellington Rojas Valdebenito

Modales y refinam

Japón es un país moderno, altamente desarrollado, con excelente hospitalidad y una gran participación ciudadana en todas las actividades sociales, deportivas y culturales pero, aún en su condición de país de avanzada tecnología y del movimiento humano que ello implican, conserva con suma fidelidad costumbres que entre nosotros aparecen muy poco corrientes.

En el pueblo japonés la urbanidad es una tradición; es uno de los más corteses de la tierra; en la pulcritud, la cortesía rigen todas las actividades de su vida. Así, por ejemplo, hay que saber que por razones de clase, sexo, edad, familia y otros factores, ningún japonés es igual a otro. Esto hace que, cuando los japoneses se saludan el uno al otro. Esto hace que, cuando los japoneses se saludan el uno debe obligatoriamente respeto al otro. Pero como se trata de una cortesía extremada, ésta exige también que de ninguna manera se haga sentir una inferioridad. Por eso el visitante suele ver con frecuencia a dos señores muy serios, frente a frente, con

las manos apoyadas en las rodillas, saliendo varias veces observando al otro con el ojo para no enderezarse demasiado pronto.

Otro sorpresa la da el extremado refinamiento de la mujer japonesa. La mayoría sigue desde la infancia cursos de «arte de «ceremonia del té, de «kebana», de «de las flores vivas». Aprenden a salir caminando sobre esteras, a manejar el abanico, a preparar el té de acuerdo con el clima, a arreglar las flores, todo no significa abandono de sus obligaciones en la edad en que las asumen, la mujer japonesa participa activamente en la fuerza de trabajo de la nación.

Al llegar a Japón seguramente el host será uno de los magníficos hoteles en donde es tan necesario alterar el ritmo de lasumbres occidentales, pero, sin duda, es terrible adaptar el sabor de lo típico. De mudos se saboreará la hospitalidad de un tel, japonés.

En los templos y en las casas particula

El pensamiento feminista de Gabriela Mistral [artículo] Wellington Rojas Valdebenito

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El pensamiento feminista de Gabriela Mistral [artículo] Wellington Rojas Valdebenito. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile